

Declaración del presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo

Tras el accidente ferroviario en Urda (Toledo)

Madrid, 28 de octubre de 2026

Muchas gracias por acudir a esta convocatoria.

Comparezco consternado por el nuevo accidente de tren ocurrido esta mañana, en Toledo esta vez.

Y, en estos momentos de luto por la tragedia, quiero compartir con los españoles tres sentimientos: dolor, solidaridad y exigencia.

Acompaño en el dolor a las familias de los fallecidos, lo siento en lo más profundo de mi corazón.

Deseo la pronta recuperación a los heridos y envío todo el apoyo a quienes aún esperan noticias de los suyos.

No hay angustia comparable a esa espera. La sentimos en carne propia porque también la hemos sufrido y sufrimos con gente muy querida para nosotros. Saben que me refiero a la exministra Fátima Báñez, de quien todavía no tenemos noticias confirmadas.

En segundo lugar, quiero poner de relieve la respuesta del pueblo español.

Pienso por encima de todo en los profesionales de emergencias, en los sanitarios, en el conjunto de los vecinos que están asistiendo a las víctimas en primera línea.

Sé lo que significa encontrarse pérdidas irreparables, vidas truncadas, heridas graves. Todo nuestro agradecimiento para ellos.

Y también pienso en los trabajadores de Renfe, de Adif y de las operadoras ferroviarias.

Ante dramas como este, España reacciona como siempre lo ha hecho: como una nación unida en lo bueno y en lo malo, como una comunidad de afectos que ningún muro puede separar.

Agradezco la colaboración de todas las administraciones y de todos los ciudadanos.

Aprovecho este altavoz para pedir que quien pueda acuda a donar sangre, siguiendo el llamamiento de los hospitales.

En tercer lugar, el dolor no nos obliga a callar.

La serenidad no es silencio, pero este es el momento del respeto a los muertos, a los heridos y a sus familiares.

Eso no significa ignorar que los españoles se hacen preguntas con exigencia y que merecen respuestas.

Y ante esto, la posición del Partido Popular es muy clara.

El dolor que están sufriendo demasiadas familias de los fallecidos y heridos exige, en primer lugar, insisto, respeto. Por supuesto, hemos anulado los actos de campaña.

En segundo lugar, es imprescindible una investigación gubernamental inmediata y otra judicial, en los tiempos que procedan, con todos los medios y sin interferencias.

Y, en tercer lugar, una nación herida debe obtener la confianza de que este país puede volver a funcionar.

Yo no voy a entrar ahora a discutir sobre las responsabilidades políticas. No es el día.

Pero sí voy a detenerme en darle a los españoles una seguridad.

España tiene derecho a saber qué está pasando con sus infraestructuras, en qué estado se encuentran las vías y los sistemas de seguridad, y qué advertencias se recibieron desde Adamuz y qué medidas se adoptaron.

Los españoles tienen derecho a una revisión completa e independiente de toda la red ferroviaria. Ya es inaplazable.

Y los españoles tienen derecho a que se rinda cuentas de cada euro. Lo que se anunció y lo que de verdad se ejecutó, lo que se recibió y en qué se gastó. Garantizo que todo esto lo tendrá.

Es lo que quieren los españoles y tienen razón.

Los ciudadanos cumplen con sus obligaciones y esperan que las instituciones respondan con eficacia, que los servicios esenciales funcionen y que las infraestructuras estén a la altura de sus necesidades.

Esa es una exigencia legítima y es una responsabilidad que las administraciones deben de asumir.

Con este compromiso y con el recuerdo presente de las víctimas, les comunico que a las ocho estaremos ante todos los ayuntamientos de nuestro país, apoyando el minuto de silencio convocado por la Federación Española de Municipios y Provincias con dolor, con solidaridad y con exigencia. Y yo el primero.

Deseo que los heridos evolucionen favorablemente y que las víctimas descansen en paz.

Muchísimas gracias.